

Un "Bar" para jugar y emborracharse de risas

Es una "volada" genial. Un divertimento actual, muy a la antigua, con abundantes lugares comunes y frases clichés. Su lenguaje proyecta el estilo de las series norteamericanas que poseen doblaje al español realizado en Puerto Rico. Los protagonistas a veces parecen sacados de una cinta de dibujos animados, en otras oportunidades corresponden a los héroes de un cómic, de una historieta de revista o diario y, también, en instantes recuperan humanidad, para acotar pequeñas cosas.

En la escenografía y en el vestuario la idea es utilizar los colores menos apropiados para cada cosa, produciéndose terribles combinaciones. La historia resulta lineal, sin sorpresas. Incluso, los personajes se encargan de contar adelantadamente hasta los detalles más ínfimos de la anécdota.

Las características mostradas van a los extremos. El gangster es malo y traicionero a más no poder. La muchacha desencadenadora de pasiones es provocativa, ingenua y manejable como ninguna. La celosa es absolutamente descontrolada y el boxeador tremendamente "quedao". No hay términos medios. Todo es o fútil. El "Bar Zeppelin Blues" estrenado en El Conventillo, con autoría de Desiderio Arenas y dirección de Tomás Vidiella, propone un esquema original. Un camino teatral para divertirse "a concho", con el único propósito de ofrecer una posibilidad de relajación máxima, donde los problemas y conflictos psicológicos no tienen cabida.



A 9 mil kilómetros de Chicago

La acción transcurre en Viciópolis, a nueve mil kilómetros de Chicago y teniendo como eje central un cabaret tipo, donde toca el pianista en directo, la dueña tiene de amante al gangster, hay dos coristas para tentar al gasto a los clientes y un especial crooner, que es capaz de vestirse de lo insólitamente imaginable, para agilizarse y emborracharse de la risa.

Como productores de conflicto emergen la joven cantante Daisy y el boxeador Rocky. Todo esto, amenizado con canciones inéditas y de las otras, coreografías graciosas y varios quiebres sorpresivos, proporcionados por la mano direccional creativa y ocurrencia de Tomás Vidiella.

Elenco homogéneo

Una dirección vertiginosa, con momentos de interacción múltiple, donde casi todo puede pasar y donde esta "operette tragicomix" toma cuerpo de altura y categoría. Pantomima, cantos, bailes, congelamientos, robotizaciones, títere aspirador y cama vertical, se unen con infinidad de elementos para construir una puesta en escena mágica, chispeante y no tradicional.

En las coreografías, la mano oportuna de Magali Rivas; en la iluminación, el oficio de Ramón López, y en escenografía y vestuario, los atrevimientos de Vidiella. En las actuaciones, un gran elenco homogéneo.

Alicia Quiroga es una "garganta profunda" deliciosa e irreconocible; Andrea Lihn, una liviana Yola; Silvia Santelices, una seductorísima celosa empedernida, de nombre Flora; Exequiel Lavandero —en su mejor trabajo teatral a la fecha—, un Rocky



Comenta

Italo Passalacqua C.

más que convincente; Loreto Valenzuela, una "inocente" coqueta sin remedio, como Daisy, y Desiderio Arenas, un pianista auténtico y de madurez habladora.

A todo relajo

Corroborando que es un comediante de inmenso talento, Patricio Torres da un Johnny inolvidable, mientras la estrella máxima del montaje, sin duda, resulta el joven Daniel Muñoz, con una generosidad histriónica tal, que sólo puede ser catalogado de genial. Sus partes, por los diversos sitios escenográficos, son el comentario obligado al finalizar la función y su total refleja una labor admirable, con toques personales y alentadores de un tremendo futuro.

En el conjunto, "Bar Zeppelin Blues", de una hora y quince minutos de duración, de corrido y con la sana y clara intención de hacer vivir una locura relajadora y revitalizante, representa una medicina ideal para olvidarse de todo, zambulléndose en un juego para adultos-niños, con ganas de soñar y divertirse, sin dejar de lado la necesaria pequeña dosis de malicia. ¿O no, my friend?

Un "Bar" para jugar y emborracharse de risas [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un "Bar" para jugar y emborracharse de risas [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa